

January 2014

## La Universidad de La Salle: respuesta a los desafíos educativos y sociales en tiempos de conflicto con perspectiva de paz

Ángel Zuley Pedraza Hurtado

*Universidad de La Salle, Bogotá*, [apedraza@unisalle.edu.co](mailto:apedraza@unisalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Pedraza Hurtado, Á. Z. (2014). La Universidad de La Salle: respuesta a los desafíos educativos y sociales en tiempos de conflicto con perspectiva de paz. *Revista de la Universidad de La Salle*, (63), 105-115.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# La Universidad de La Salle: respuesta a los desafíos

educativos y sociales en tiempos  
de conflicto con perspectiva de paz

Ángel Zuley Pedraza Hurtado\*

## ■ Resumen

¿En cuáles presupuestos está fundamentada la existencia y presencia de La Salle a nivel de educación superior? ¿Qué constituye a una universidad lasallista? ¿Qué le da sentido, valor y distinción frente a otras universidades? ¿Qué hace que su proyecto educativo se corresponda con las expectativas de formación profesional para los jóvenes colombianos? Las respuestas a estos interrogantes pueden hallarse en el análisis histórico que deviene la fundación de una universidad lasallista en Colombia y la impronta dejada en 50 años de labores académicas, tema central de este artículo que referenciará los lineamientos institucionales contenidos en los documentos que constituyen la carta de navegación de nuestra alma mater. Se indicará a partir de su génesis y evolución cómo ha sabido responder la Comunidad lasallista a las necesidades y exigencias en el ámbito de la educación superior en nuestro país.

**Palabras clave:** lasallismo, educación, universidad, jóvenes, responsabilidad social.

\* Magíster en Docencia, especialista en Derechos Humanos y licenciado en Ciencias Religiosas. Profesor de cátedra en la Universidad de La Salle. Correo electrónico: apedraza@unisalle.edu.co

*La Universidad lasallista está llamada a desarrollar un estilo de enseñanza capaz de crear inquietudes y un sano inconformismo que mueva a los estudiantes a buscar la verdad y a construir una sociedad fundada en los valores evangélicos.*  
Hermano Álvaro Rodríguez Echeverría (2006)

### **Hilando desde los orígenes: presupuestos fundantes de la obra educativa lasallista**

Cuando Juan Bautista de la Salle M<sup>o</sup>et promovió el establecimiento de las Escuelas Cristianas en la Francia de finales del siglo XVII, no supuso que el impacto sería tal que antes de que su obra cumpliera un siglo sus herederos asumieran el reto de adaptar esta gesta al nivel terciario de la educación: la universidad.

Al releer los acontecimientos que rodearon la fundación del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas puede señalarse, con arreglo a los hermanos Maurice-Auguste y Michel Sauvage, que el fundador avizoró de manera profética las respuestas a cuestiones educativas que hoy interpelan a los encargados de la educación; entre ellas su afán —de hecho su mayor preocupación— de formar verdaderos maestros. De ahí que la mayor parte de sus textos estén dedicados a instruir espiritualmente a quienes denomina como “ministros de Dios”, con lo cual configura un carácter específico del ser maestro: constituirse en enviado, delegado, embajador, o vocero de Dios en las mentes y corazones de los educandos. Con razón afirma Sauvage en el número 55 de los *Cahiers Lasalliens* que “El ideal que el fundador presenta a sus discípulos es una espiritualidad cuyo objetivo es la actividad que deben desarrollar en favor de la educación de la juventud” (Sauvage, 2001, p. 27).

De ahí que la tradición histórica que acompañó desde el inicio el establecimiento de una universidad lasallista en Colombia esté respaldada esencialmente en el deseo del santo fundador de dar educación humana y cristiana a los jóvenes, especialmente a los pobres (Gallego, 1986, p. 139). No obstante, este propósito está explícitamente marcado en sus *Meditaciones para el tiempo de retiro*, obra que condensa la espiritualidad del educador lasallista: “instruir a la

juventud constituye uno de los empleos más necesarios en la Iglesia” (De la Salle, 199), difícil tarea para la cual ve necesario dedicar su vida y dirigir todos sus esfuerzos, tanto físicos y materiales, como intelectuales y espirituales, desde el momento cuando recibe en su casa a los primeros maestros, que le conducen a autodefinirse como “formador de formadores”.

El instituto fundado por La Salle al morir este (7 de abril de 1719) enfrentará las crisis suscitadas por la Revolución Francesa hasta finales del siglo XVIII, y solo hasta después de 1830 verá un crecimiento y expansión que traerán los hermanos hasta América en las postrimerías del período decimonónico.

En Colombia ese proceso será dispendioso y con el apoyo decisivo de monseñor Bernardo Herrera Restrepo, primero en Medellín y luego en Bogotá, una vez afianzada la comunidad lasallista con la fundación de escuelas y colegios, se asumirá el reto de pensar en una universidad; aunque algunos visos de ese nivel de enseñanza ya se habían dado en la Escuela de Artes y Oficios (hoy Escuela Tecnológica Instituto Técnico Central), donde puede decirse que se estableció la primera Facultad de Ingeniería del país.

Será en los escritos del fundador, y en otros desarrollos pedagógicos y espirituales de los sucesivos superiores generales como los del hermano Agathon (1785), entre otros, donde trazan el itinerario de la obra educativa lasallista, en la cual se encontrarán los referentes próximos de la constitución y establecimiento de una Universidad de La Salle en Colombia. Así se colige al leer los diversos documentos en los que se apoyó la solicitud de los Hermanos de la Provincia ante el superior general a mediados de la década de los sesenta (Morales Flórez, 1993), motivados a su vez por el deseo de padres de familia y ex alumnos de contar con una institución de educación superior propia, luego de más de medio siglo de presencia del Instituto Lasallista en nuestro país, donde habían llegado en 1890 (figura 1).

1680-1918	1890-1918	1965-1970	1971-1975	1976-1980	1981-1985	1986-1990	1991-1995	1996-2000	2001-2005	2006-2012
Fundación del Instituto de Hermanos de las Escuelas Cristianas por Juan Bautista de la Salle	Arribo de los hermanos a Colombia Reforma de Córdoba	Fundación noviembre de 1965 Primeros programas Revuelta Estudiantil en París mayo/68	Sede Candelaria antiguo Instituto La Salle Crisis académica Diez nuevos programas	Sede Norte Primeros posgrados Arquitectura y Ciencias del Campo	Campus Chapinero Clínica de Veterinaria Instituto de Investigaciones Optométricas	Tres nuevas ingenierías Oficina de Medios Audiovisuales	Ley 30 de 1992 Museo de La Salle: bien de interés cultural	Ampliación sede Chapinero Clínica de Optometría	PEUL Maestrías	SIUL Acreditación de alta calidad Camus Utopía Dos primeros doctorados

**Figura 1.** Línea de tiempo: historia y evolución de la ULS

Fuente: elaboración propia

## Marco institucional y sociopolítico de nuestra universidad

Circunstancialmente, la Universidad de La Salle fue fundada en un momento coyuntural para el movimiento universitario mundial que se concatena plenamente con la intención de los hermanos en Colombia y el posterior impacto que trajo consigo dicho hito. Varios expertos,<sup>1</sup> entre ellos Boaventura de Sousa Santos, no dudan en considerar la década de los sesenta como escenario de fuertes tensiones y crisis (Santos, 1998). Es una problemática en tres frentes: lo hegemónico o tradicional, la legitimidad o coherencia, y lo institucional o político. Se advierte un inusitado interés porque proliferen estos centros de formación profesional que, imbuidos por el espíritu alemán, provean de conocimiento y a la vez promuevan el desarrollo científico, pero no exclusivamente a una élite, sino que se amplíe a sectores no beneficiados y el respectivo acceso a esas clases sociales. Santos señala, basado en posturas como la de Ortega y Gasset, que el carácter elitista de la universidad debe dar paso a una “cultura de masas” y que respecto de la relación educación-trabajo “la respuesta de la universidad consistió en intentar compatibilizar en su seno la educación humanística y la formación profesional” (Santos, 1998, pp. 236 y 237). En cuanto a la función investigativa versus la función de enseñanza, otra de las tensiones que han generado la llamada crisis institucional, destaca la postura de Philip Altbach, a propósito del impacto de la globalización en la educación superior:

*The unequal world of globalized higher education adversely affects many developing countries and smaller academic systems. Some observers see the Internet and other manifestations of globalization as bringing knowledge equality to the world, but the evidence is mixed. Globalization opens access and makes it easier for students and scholars to study and work anywhere, but it reinforces many existing inequalities and erects some new barriers. The debate over globalization in higher education mirrors general analyses (Altbach, 2005, s.p.).*

Lo que se advierte entonces es la democratización del conocimiento, asunto de prioritaria atención que ha sido preocupación de La Salle y que aparece explícito en el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL), como se verá más

---

<sup>1</sup> Se recomienda también revisar las consideraciones sobre las crisis universitarias de autores como Derrida, Cifuentes, Casanova y Restrepo Gómez, en aras de contar con un mayor espectro para el propio análisis.

adelante. Precisamente en el reconocimiento de estas dicotomías es que se proyectó la idea de constituir la Universidad de La Salle. El interés de la Congregación lasallista por ofrecer una educación superior centrada en la persona y atenta a los signos de los tiempos como lo demandan las actuales circunstancias generadas por el nuevo orden global se evidencia en las palabras del hermano Álvaro Rodríguez Echeverría al referirse al desarrollo de las universidades lasallistas:

Creo que es importante que partamos de un doble interrogante y nos preguntemos ante este crecimiento extraordinario de la educación superior en el Instituto sobre todo en los últimos 40 años:

1. ¿Bajo qué condiciones podemos afirmar que la misión y la visión que animan nuestras universidades en el mundo responden plenamente a la Misión Lasallista de procurar educación humana y cristiana (Regla 3)?
2. ¿Qué apoyo pueden asegurar estas instituciones terciarias en la red más amplia de proyectos educativos lasallistas a nivel de Distritos, Regiones e Instituto? (2006, p. 10).

### **Un proyecto, un enfoque y un sentido: el PEUL, el EFL y el DOA**

Desde el momento en que se formuló la iniciativa como lo atestigua Héctor López (1991, pp. 71-89), la Universidad de La Salle ha procurado perfilarse como una universidad distinta, en cuanto a sus objetivos institucionales, su misión y visión. Durante el período de masificación al que alude Santos (1998) — entre las décadas de los sesenta y ochenta— nuestra universidad se configuró como alternativa para estudiantes de clases populares. De tal modo que en los planes decenales que se definieron para las décadas de los setenta y ochenta, sus derroteros describieron una ruta que para el momento significó dar respuesta a las crisis universitarias avenidas en el ámbito público estatal y que se promovían desde Europa, así como desde Argentina por la conocida Reforma de Córdoba.<sup>2</sup> Pero una vez superada esta coyuntura y acatando la legislación

---

<sup>2</sup> Interesante descripción y análisis de todo el proceso de la Educación Superior en Colombia puede consultarse en la obra del sacerdote jesuita Alfonso Borrero Cabal (RIP) "La Universidad. Estudios sobre sus orígenes, dinámicas y tendencias", a propósito del tema de la autonomía universitaria.

(Decreto Ley 080 de 1980, hoy Ley 30 de 1992), todos los programas debieron ajustarse y por ende el proyecto institucional en su generalidad, lo que dio como resultado el esbozo de “un ambicioso y a la vez científico, técnico y muy bien delineado Proyecto Educativo Universitario” (Morales Flórez, 1993, p. 299), antecedente del actual PEUL con el que la comunidad universitaria lasallista se identifica plenamente por sus énfasis en lo pedagógico-docente, investigativo-científico y cristiano-social.

Con este marco, que puede interpretarse como la “carta de navegación” del alma máter lasallista, derivan los actuales lineamientos académicos y curriculares, el sistema de investigación (SIUL) y la proyección institucional en su triple relación con la empresa y el Estado, aspecto sobre el que ha reflexionado insistentemente el hermano rector en variados escenarios al referirse a la responsabilidad social de la universidad como un dinamismo de doble vía:

Trasladar sin más el concepto y los criterios de responsabilidad social empresarial a la universidad no le conviene a ésta última porque por importante y necesario que resulte el tema en el mundo de la empresa, para el caso de la educación superior resulta reducido precisamente por la inmensa responsabilidad de la universidad frente a la sociedad, el Estado y la empresa misma [...] la verdadera calidad de nuestras universidades nos la jugamos en la manera como nuestros egresados impactarán en la sociedad, es decir, en la manera como se posicionen y actúen en el sector empresarial [...] con la clara intención de impactar tanto en el medio social como en el aparato productivo, enfatizando, sobre todo, la democratización del mismo conocimiento al ser usado por las poblaciones menos favorecidas (Gómez Restrepo, 2010, pp. 20-22).

No en vano la apuesta por el desarrollo humano integral y sustentable representa el ineludible compromiso de la Universidad de La Salle (Proyecto Educativo Universitario Lasallista, 2007) con las condiciones que deben darse para que las personas vivan con dignidad y se derroten el hambre y la pobreza en consonancia con los “Objetivos del Milenio” concertados por las Naciones Unidas.

Desde esa misma prospectiva, la Universidad de La Salle no ha escatimado esfuerzos por cualificar la relación docente-estudiante, y ha formulado una

serie de pautas que desarrollen lo que desde los horizontes de sentido del PEUL inspira unas bases pedagógicas que reactualizan la *Guía de las Escuelas Cristianas*<sup>3</sup> y toda la tradición educativa lasallista en diálogo con las pedagogías contemporáneas, un ambiente fraterno en el que prima la escucha activa y la tolerancia, y se convierte en laboratorio donde se promueve la construcción y reconstrucción del tejido social. Pero también donde se privilegien unas didácticas que entusiasmen al estudiante con el pensar, decidir y servir: pensar con rigurosidad, sentido crítico y creatividad; decidir con responsabilidad coherencia y oportunidad; servir con valentía y esperanza (Universidad de La Salle, 2008). Es así como el EFL se ha constituido en una “rosa de los vientos” que debe guiar toda la dinámica del proceso enseñanza-aprendizaje-investigación y que sirve de punto de referencia para los cursos institucionales de formación y los enfoques pedagógicos de cada programa, según la presentación de Luis Enrique Ruiz (2008), por varios años decano de la Facultad de Filosofía y luego director del Centro de Estudios Lasallistas (CELA).

### **El Departamento de Formación Lasallista y la Cátedra Institucional**

En el documento *Hitos 17* (Vicerrectoría Académica, 2011) se define al Departamento de Formación Lasallista como “Unidad Académica encargada de dinamizar la dimensión institucional lasallista de la formación [...] mediante programas y espacios académicos en pregrado y posgrado, investigación, extensión y compromiso con el desarrollo de la función ética y política de la Universidad”.

Sus antecedentes reseñan que en la constitución de los programas dentro de las mallas curriculares se incluía un grupo de asignaturas de cultura general, área de humanidades o en algunos casos de complementación (humanidades, cultura religiosa, ética e integración lasallista para estudiantes nuevos) y que luego hasta 2005 la Vicerrectoría Académica se encargaría de estipular y orientar los desarrollos temáticos de la ya establecida área de formación lasallista. Esto dio paso a la configuración de la unidad académica que hoy por hoy tiene la responsabilidad de “desarrollar procesos de docencia coherentes con el EFL,

<sup>3</sup> Obra originada por san Juan Bautista de la Salle para organizar y administrar los centros educativos que él fundó, fuente de necesaria referencia para perfilar el estilo lasallista.

valorados por su aporte a la formación de la conciencia crítica, el despertar de la sensibilidad y el compromiso social" (Proyecto Educativo Departamento de Formación Lasallista, 2010).

### **Impacto de la misión educativa lasallista para la formación profesional en la educación superior de cara al posconflicto**

En ese orden de ideas, el DFL estructuró un plan académico y una propuesta curricular consecuente con los lineamientos del PEUL (Vicerrectoría Académica, 2011, pp. 15-43) y que ha venido programando diplomados sobre problemáticas concernientes a los retos del contexto económico, social, político y cultural, además de tener proyectada la oferta de una maestría en niñez y juventud.

Mención especial merece la Cátedra Lasallista institucional, escenario promovido con la finalidad —siguiendo la tradición universitaria— de entablar un diálogo con la sociedad y sus organizaciones en las que la Universidad está inserta: "Hoy, quizás más que en otras épocas de la historia —afirmaba el Hermano Rector en la inauguración de la primera Cátedra en el 2008— nuestras sociedades cuestionan a las Universidades y les piden acrecentar esa otra importante tradición de pensarse continuamente a sí mismas" (Gómez Restrepo, 2009, p. 10). Dicha interacción ha contado con el concurso de expertos y especialistas nacionales e internacionales, para dialogar y reflexionar críticamente sobre diversas problemáticas a las que se avoca la relación del humanismo con la ciencia y de las cuales la Universidad se constituye en referente, dado su carácter de conciencia crítica de la sociedad.

### **Llamados a continuar la tarea**

Finalmente, debe quedar claro que a todos los miembros de la Universidad de La Salle, sin excepción, les cabe la responsabilidad de manifestar consecuentemente esas convicciones que históricamente han demarcado nuestra identidad. Por lo tanto, la comunidad tendrá que impregnar en todos sus ambientes y procesos el estilo educativo, así como el espíritu de los valores que profesa: fe, fraternidad, justicia, servicio y compromiso; los docentes buscando cualificar su práctica pedagógica y la perspicacia investigativa, pero también los

estudiantes asimilando y constituyéndose en sujetos de su propio desarrollo y crecimiento, de tal modo que una vez egresados sepan dar respuesta a los retos del mundo globalizado, particularmente en lo que atañe al esperanzador panorama de un país que quiere dejar atrás una historia de violencia, terror e insensibilidad para construir la nación soñada: reconciliados con la vida y dispuestos a salvaguardar el respeto a la dignidad por encima de las diferencias.

### **Bibliografía**

- Altbach, P. (2005). Globalization and the University: Myths and Realities in an Unequal World. *The NEA Almanac of Higher Education*.
- Gallego, S. (1986). *San Juan Bautista De La Salle* (Vol. II, Escritos). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Gómez Restrepo, C.G. (2009). Presentación Inauguración de la Cátedra Lasallista. En J. Martínez y F. Neira (comp.), *Cátedra Lasallista "Miradas sobre la subjetividad"* (pp. 7-11). Bogotá, D.C.: Ediciones Unisalle.
- Gómez Restrepo, C.G. (2010, enero-abril). La responsabilidad social de la universidad lasallista. *Revista de la Universidad de La Salle* (51), 15-53.
- López, H. L. (1991). *Historia de la Universidad de La Salle*. Bogotá: Presencia.
- Michel Sauvage, F. (2001). Juan Bautista de la Salle y la fundación de su instituto. "Hermanos consagrados" en la Iglesia para el mundo. *Cahiers Lasalliens* (55), 25-43.
- Morales Flórez, M.C. (1993). *Historia de la Universidad de La Salle (1964 - 1990)*. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Rodríguez Echeverría, Á.H. (2006, julio-diciembre). La educación universitaria dentro de la misión lasallista. *Revista de la Universidad de La Salle* (42), 10-16.
- Ruiz López, L.E. (2008, abril). EFL-Socialización a estudiantes (Power Point). *Enfoque Formativo Lasallista 2008*. Bogotá, Colombia.
- Salle, S. J. (s. f.). *Meditaciones para el tiempo de retiro*. Recuperado de [http://www.mercaba.org/Escritores/lasalle\\_M\\_retiros\\_1.htm](http://www.mercaba.org/Escritores/lasalle_M_retiros_1.htm)
- Santos, B. (1998). *De la mano de Alicia*. Siglo del Hombre.
- Universidad de La Salle. (2007, marzo). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista*. PEUL. Bogotá: Ediciones Unisalle.
- Universidad de La Salle. (2008). *Enfoque Formativo Lasallista*. Bogotá: Ediciones Unisalle.

Universidad De La Salle. (2011). *Documento Orientador de las Áreas* (Vol. Área de Formación Lasallista). Bogotá: Ediciones Unisalle.

Vicerrectoría Académica, Coordinación de Pedagogía y Didáctica. (2010, marzo). *Proyecto Educativo Departamento de Formación Lasallista*. Bogotá.